

Cierto algo

Pedro César Castillo Quiñones



Capítulo 1

Cierto algo

Los parques, los puentes, las fuentes se diluyen.

No sabemos si llegamos o partimos

Entre portones opacos y arbustos calvos.

Hay amigos, sonrientes amigos, besando luces y penumbras.

Torcemos calles y caemos en el tifón de la glorieta.

Rabiosos detectives que se drogan con la noche.

Me gusta no entender lo que sucede

Extraviarme en la ciudad blanca

En la edad de siempre, en la edad infeliz.

Ahora andamos de vacilones, entre las trincheras

Siguiendo el fausto vendaval que nos saluda.

Nos grita, nos ama y nos agita.

Las horas con los perros fríos

Bailando y pintando

Como los siete pecados capitales.